

10 de Septiembre de 1951.

Sr. D. José Ferrater Mora,
Department of Philosophy,
Bryn Mawr College,
Bryn Mawr, Pen.

Querido amigo:

Su carta del 16 de junio llegó a la Habana cuando yo me hallaba en París, adonde fui presidiendo la Delegación cubana a la Conferencia de la Unesco. La ausencia se me alargó con otra misión ante la Conferencia Internacional de Educación que tuvo lugar en Ginebra, y con un largo y meteórico recorrido por Austria, Italia y España.

A mi regreso, hace un par de semanas, hallé su carta. Como todavía no había llegado el ejemplar de su Diccionario que Vd. me anunciaba, demoré un poco esta respuesta, a ver si ya podía acusarle recibo de tan generoso regalo. No ha sucedido así, y ya no quiero mostrármele más remiso. Espero que su obra me llegue de un día a otro.

Por razones parecidas a las que dejo expuestas, no le envié antes mi Examen del Quijotismo -- versión más amplia de un trabajo que ya creo haberle dado a conocer -- y mi Para una filosofía de la vida, el libro de que Vd. es en parte responsable, porque sus generosas incitaciones tanto me animaron a publicar el ensayo que le sirve de título.

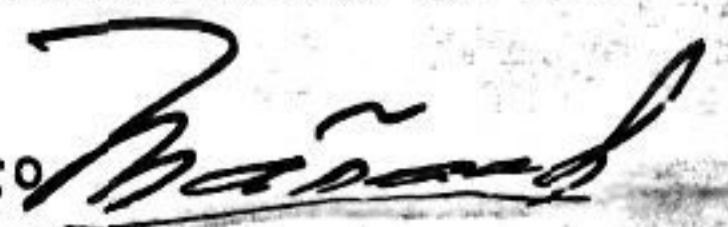
Si Vd. ahora me hace el honor de leerlo de nuevo, verá que dejé atendidas, en la medida de lo que estaba a mi alcance, no pocas de sus principales indicaciones. Mucho me gustaría saber qué impresión final le dejan ese trabajo y los demás que he recogido en el volumen.

Puede Vd. contar con que escribiré una reseña de su Diccionario. Ya sabe Vd. en qué altísima estima creo que todos debemos tener esa obra suya.

Poco pude informarme de novedades filosóficas en Europa. Del existencialismo, en auge implacable, sigo pensando que es, en buena y mala parte, filosofía muy de circunstancias y con más ingenio que rigor. Me refiero, desde luego, al existencialismo sabriano -- traslación conceptual muy laxa de la angustia y desconcierto que está viviendo Europa ¿no cree Vd.?

Aquí ha estado por estos días Sánchez Reulet, que lo aludió a Vd. con mucha estimación en una conferencia universitaria. Uno gusta de saber esas cosas. - María Zambrano se halla de nuevo en Cuba, y en nuestras conversaciones lo recordamos a Vd. a menudo.

Le estrecha cordialmente la mano su amigo



30-X-51.